

Sube el coste de vida. El elevado precio de la vivienda hace que todos los estudiantes se decanten por residencias mientras demandan que suban las ayudas para las estancias porque «no son suficientes»

La inflación también afecta a los Erasmus

► Las habitaciones en Italia o en ciudades como Ámsterdam llegan incluso a los 700 euros

GONZALO SÁNCHEZ. VALÈNCIA

La vida sube en todos los países, las estancias erasmus también. Una habitación en Italia, el país más demandado por los universitarios valencianos y en general por los españoles, puede costar 600 euros al mes de media, lo que provoca que incluso algunas personas hayan tenido que cancelar su estancia al no poder afrontarla ni siquiera con la ayuda de las becas del Gobierno y los complementos que ofrece la Generalitat Valenciana.

Según denuncia Soraya Castro, voluntaria de la organización Erasmus Student Network «estamos comprobando que el dinero presupuestado es insuficiente y que tras la subida de los alquileres en muchos países de nuestro entorno es casi imposible encontrar un piso para poder ir allí a estudiar». Todo ello pese a que existen becas del Gobierno y, además, la C. Valenciana es una de las pocas autonomías que da un dinero suplementario a algunos estudiantes.

La ayuda del Gobierno es de unos 200 euros mensuales, y la beca de la Generalitat varía en función del país y el nivel del vida en el que esté categorizado el mismo. La cuantía más alta es de 310 euros mensuales y cubre países como Reino Unido, Irlanda, Finlandia, Noruega, Suecia o Luxemburgo. Las becas se conceden por un plazo máximo de 9 meses y lo máximo que se concede son 2.790 euros mensuales.

La ayuda intermedia es de 260 euros al mes y se concede para destinos como Alemania, Austria, Bélgica, Chipre, Francia, Grecia, Italia, Malta, Países Bajos y Portugal. Por último, la más baja es la de 210 euros y está destinada para las estancias en países como Bulgaria, Croa-

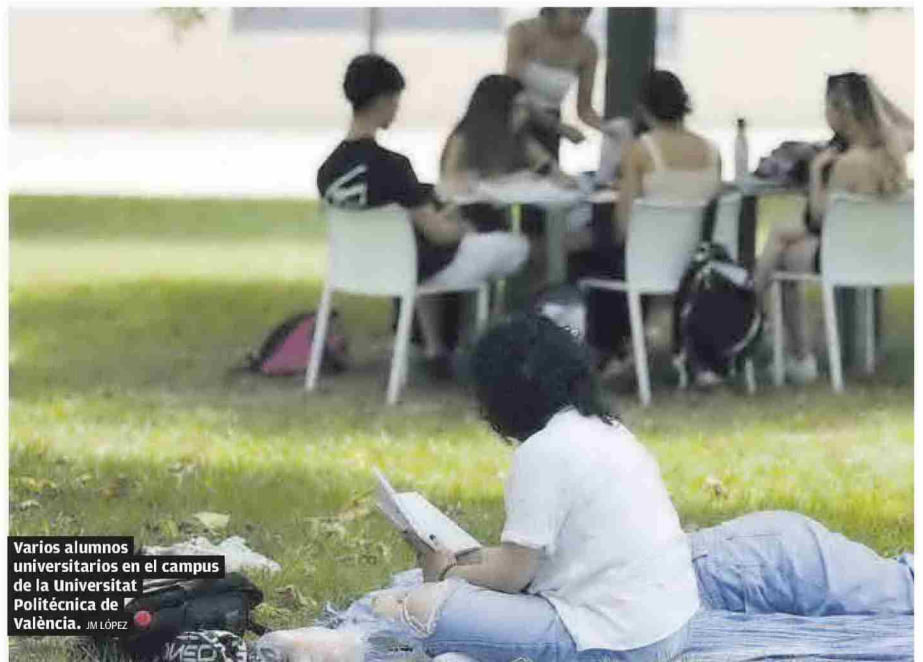
cia, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa, República de Macedonia del Norte, Rumanía, Serbia y Turquía, con precios más bajos en general para la población.

Pese a todo, estas ayudas de la C. Valenciana tan solo llegaron a 276 estudiantes en el curso 2021-2022, con lo que la gran mayoría de universitarios solo tuvieron la beca que ofrece el Gobierno.

Según cuenta Verónica Lagares, recién egresada de su erasmus «una habitación en Italia cuesta 600 euros, algo que es inviable para cualquier persona que está estudiando y no tiene ingresos propios y recibe una beca de, como mucho, 400 euros». Su caso es el de muchas personas que ahora están buscando alojamiento para estudiar en Italia.

Los precios se mantienen y Lagares remarca que «una amiga se va este año a la misma zona y tendrá que pagar 550 euros por una habitación súper pequeña». Denuncia que ahora mismo las becas no llegan para cubrir el nivel del vida en uno de estos países, y que «no te dan para cubrir el alquiler y mucho menos los gastos del día a día». Además, Lagares asegura que «tres compañeras han tenido que rechazar el erasmus, y me da pena porque es una experiencia que todo el mundo debería vivir».

El número de solicitudes para participar en el programa erasmus en la Universitat de València (UV) en este curso fue de 3.526, según datos proporcionados por parte de las propias universidades. En la Universidad Politéc-



Varios alumnos universitarios en el campus de la Universitat Politècnica de València. JIM LÓPEZ



Verónica Lagares, durante su erasmus en la ciudad de Milán. LEVANTE-EMV

Las dos perspectivas de la beca en Europa

► Raksha Vinod es estudiante de máster en la UJI y este año ha hecho una estancia en Oporto. Puede contar las dos perspectivas. «Si que veo que afecta la inflación, pero también hay que tener en cuenta el mercado que hay en torno a los erasmus. Me ha sido mucho más caro ir a Oporto que buscar vivienda para pasar el máster en Castelló. La inflación se nota, pero determina mucho más el sitio donde vayas a vivir», explica Vinod. **GONZALO SÁNCHEZ**

VALÈNCIA

nica de València (UPV) el número fue de 1.086 personas para el curso 2021-2022.

Por otro lado, según datos de la Comisión Europea, Italia es el país que más erasmus españoles recibe por detrás de Reino Unido y Francia, una tendencia que ha cambiado tras el Brexit.

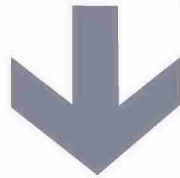
A las residencias

Soraya Castro, de Erasmus Student Network, explica que la paulatina subida de precios incrementada por la pandemia ha acabado por cambiar la vida también de los erasmus en comparación a hace solo unos pocos años. «Antes la gran mayoría de personas buscaban un piso

en la ciudad para hacer vida allí y poder descubrir el lugar mucho más, pero los precios de la vivienda han subido tanto que ahora eso ha cambiado y se opta por residencias de estudiantes porque so

De hecho, Lagares remarca que desde hace ya un tiempo y sobre todo en destinos como Italia o Ámsterdam, «los arrendadores se aprovechan de esto y piden una fianza mayor que el precio de la habitación, lo cual me parece absurdo, y de nuevo, muy caro para muchas personas».

Pese a todo, según explica la estudiante, muchas personas siguen apreciando el programa Erasmus, que aumenta cada año, pero el problema llega con la búsqueda de alojamiento en la ciudad. «Se crea una ansiedad muy grande porque



LAS CIFRAS

310 EUROS

Cuantía máxima de las ayudas de la Generalitat Valenciana

► Según el país y su economía, la prestación del gobierno valenciano varía entre 310 euros como máximo, 260 euros o 210 como mínimo.

3.526

Estudiantes erasmus en la Universitat de València este curso

► La UPV tuvo 1.086 estudiantes erasmus en un número que no para de ir al alza cada año pese a los precios

450 EUROS

Precio medio mensual de una residencia de estudiantes en varios países

► Noruega e Italia ofrecen estos precios para las residencias de estudiantes, primera opción para los erasmus frente a alquilar una habitación por 600 o 700 euros al mes.

do como 700 por la vivienda. El problema en Noruega es el precio de todo, allí una pizza con una bebida te puede costar 35 euros: 25 la pizza y 10 la coca coca cola. La cerveza por ejemplo no baja de 8 o 10 euros y una botella de alcohol 35. Así que la gente hace planes de quedarse en la residencia», asegura.

La ayuda que le dan a ella, de unos 350 euros al mes «te ayuda a afrontar los gastos y a pagar un poco de tu estancia, pero desde luego no es suficiente. No llega a cubrir ni siquiera lo que necesitar, al mes y creo que me podré gastar en torno a unos 1.000 euros cuando esté allí», remarca. Eso sin hablar de los viajes que quiera hacer dentro del país para descubrirlo, «al final es mucho dinero».

Y eso sin tener en cuenta la inflación, sobre la que todavía está a ciegas. «Yo cogí el viaje el año pasado y ya lo veré en febrero, me dará cuenta de la subida de precios cuando llegue allí», cuenta.

muchas personas no encuentran pisos que no sean súper caros. Y hablamos de Italia, que es uno de los países más cercanos a nosotros y su nivel de vida no está muy lejos del nuestro», cuenta Castro.

De hecho, la subida de precios llega a tal punto de que se ofertan directamente habitaciones dobles, es decir, compartidas, por ese precio. «Los caseros se aprovechan mucho de la situación porque saben que los estudiantes van a pagar lo que sea por el erasmus porque es una experiencia que todos quieren vivir, y eso se ve reflejado en ciudades donde los precios se han disparado y piden 500 euros por una habitación doble. Está bien conocer a gente nueva y todo eso, pero también quieres tener algo de privacidad», explica.

Al final Verónica optó por una residencia por 400 euros la habitación (nada más incluido), pero asegura que «hay muchas familias que no se pueden permitir pagar ese dinero».

El norte es más «barato»

Paula Romero estudia derecho y pasará su erasmus en una ciudad al sur de Noruega durante un cuatrimestre. Cuenta que «no ha sido complicado encontrar vivienda, porque cuando te asignan universidad directamente buscas la residencia y vives allí, creo que es más complicado y caro buscar un piso», explica.

Aunque cuenta que la residencia no es tan cara como en otros sitios, sí que lo son los precios y el día a día en un país nórdico. «Yo pagaré 450 euros al mes por la residencia, pero hay personas en Amsterdam que se han ido y acaban pagan-

TESTIMONIOS

«Una habitación en Italia cuesta alrededor de 600 euros, es un precio inviable para alguien que esté estudiando y no tenga más recursos que la ayuda de sus padres. A veces incluso ofrecen compartir habitación por 500»

«Tres compañeras de carrera han tenido que rechazar el erasmus para el año que viene por cómo han subido los precios y es una pena, porque me parece una experiencia que todo el mundo debería vivir»

VERÓNICA LAGARES
ESTUDIANTE DE ERASMUS EN MILÁN

«La beca te ayuda mucho para cubrir ciertos gastos pero no es suficiente. No llega a cubrir ni siquiera lo que necesitas al mes. Cuando esté en Noruega necesitaré por lo menos en torno a 1.000 euros mensuales»

PAULA ROMERO
ESTUDIANTE DE DERECHO QUE CURSARÁ SU ERASMUS EN NORUEGA

«Estamos comprobando que el dinero presupuestado por el Gobierno en las ayudas es insuficiente para cubrir los gastos en muchos países de nuestro entorno, muchas veces es casi imposible encontrar un piso para irte a estudiar»

SORAYA CASTRO
ERASMUS STUDENT NETWORK

«La inflación ha afectado, pero también hay que tener en cuenta el mercado alrededor de los erasmus que existe en muchos países. Me ha sido mucho más caro irme a Oporto que estudiar ahora en Castelló»

RAKSHA VINOD
ESTUDIANTE DE MÁSTER EN LA UJI